

NEHEMIAS

Para niños de 6-9 años

ÍNDICE

NEHEMÍAS – EL COPERO DEL REY	1
NEHEMÍAS SE PREOCUPÓ DE JERUSALÉN	3
NEHEMÍAS SE OFRECIÓ A AYUDAR	5
TODOS TRABAJARON JUNTOS	7
PERSISTIERON Y TERMINARON	9
PRESTARON ATENCIÓN A LAS ADVERTENCIAS	10

NEHEMÍAS

NEHEMÍAS - EL COPERO DEL REY

Nehemías 1:11

Punto a enfatizar: Debemos ser confiables y dignos de confianza al hacer nuestros trabajos y al cumplir nuestras responsabilidades.

Hubo un hombre en la Biblia llamado Nehemías. Nehemías escribió un libro en la Biblia. Este se encuentra en el Antiguo Testamento. Nehemías era un judío; él era parte del pueblo escogido de Dios. Muchos años antes de que Nehemías naciera, el pueblo de Dios había sido llevado lejos del país donde vivían para ser cautivos en otra nación. Nehemías estaba en Persia (este es el nombre antiguo de un país que hoy se llama Irán - muéstrelo en el mapa) y él era un siervo del rey.

En nuestros tiempos no hay muchos reyes o reinas en la tierra. Muchos países tienen presidentes u otra clase de líderes, como el Primer Ministro. Y estos líderes necesitan de otras personas a su alrededor para que les ayuden a realizar muchas cosas. Estos líderes necesitan algunos a su alrededor para que los guarden y los protejan. Ahora estos líderes llevan consigo guardaespaldas dondequiera que van. Ellos confían en estos guardaespaldas para mantenerse a salvo de cualquier daño.

En los tiempos de Nehemías, los reyes temían que sus enemigos trataran de envenenarlos, así que tenían un siervo especial, una persona en las que ellos podían confiar, para ser su copero. El copero tenía que asegurarse que la bebida que el rey tomaría fuera segura para beber. Algunas veces el copero tenía que tomar la bebida primero para que así el rey estuviera seguro de que ésta podía ser tomada. El rey de Persia escogió a Nehemías para hacer éste trabajo tan importante.

Los ojos de Nehemías vigilaban la bebida del rey. Esto requería mucha atención. El rey confiaba en Nehemías para protegerle. Nehemías era una persona confiable, o sea, digno de confianza.

(Narrador de la historia, inserte un ejemplo personal de cuando a usted se le ha confiado el buscar algo o alguien especial.) Un día, una amiga me pidió que cuidara a su bebé. La bebe tenía pocos meses de edad pero podía gatear alrededor y meter cosas en su boca. Su mamá necesitaba salir y me pidió que la cuidara. Era mi trabajo asegurarme que ella no se hiciera daño y comiera cosas que no debería. Realmente yo estaba contenta de que ella confió en mí para tomar un buen cuidado de su hija. ¿Ustedes creen que mi amiga pudiera haberle dado tal trabajo a cualquiera? No, ella necesitaba a alguien en quien pudiera confiar.

Cuando tu mamá te da dinero para la merienda en la escuela, ella confía que tú no perderás el dinero en el camino a la escuela. Ella confía en que tú lo usarás para la merienda en la escuela y no para caramelos.

Si tú puedes ser digno de confianza mientras eres joven, después cuando crezcas también se te confiará el cuidado de muchas otras cosas. Así que necesitamos comenzar a ser dignos de confianza ahora. Después los demás verán y sabrán que ustedes son confiables.



Nehemías fue realmente hallado confiable por el rey de Persia. Nehemías hizo un gran trabajo siendo el copero del rey y aun más, él hizo su trabajo alegremente.

Ahora, ¿Qué cosas podemos hacer la siguiente semana para mostrarles a otros que podemos ser confiables? *Escriba las ideas de los niños.* (He aquí algunas ideas en el caso que ellos se inhiban: alimentar las mascotas; cuidar las llaves de la casa; transmitir mensajes a sus maestros o padres). Cuando nos encontremos la siguiente semana podremos compartir de qué manera fuimos dignos de confianza.

Versículo para memorizar: "...yo servía de copero al rey". Nehemías 1:11

[Para el nutrimento del que cuente la historia: El requisito básico de un mayordomo es ser hallado fiel. Vea 1Cor. 4:2. Este es el requisito del Señor para todos los que le sirven a Él. (Mat. 24:45-47 y 25:14-30).]

NEHEMÍAS

NEHEMÍAS SE PREOCUPÓ DE JERUSALÉN

Nehemías 1:1-9

Punto a enfatizar: Debemos preocuparnos de otros y tomar cuidado ellos.

(Narrador de la historia comience esta semana dando un ejemplo de haber sido confiados por alguien para hacer algo. Verifique si alguno de los niños tiene algo que le haya ocurrido durante esa semana con respecto al mismo punto).

La semana anterior introdujimos a un hombre llamado Nehemías. Él era una persona confiable, así que el rey de Persia le escogió para ser su copero.



Un día Hanani, el hermano de Nehemías, le hizo una visita. Hanani había llegado de Judá, la tierra de sus padres. Nehemías tomaba cuidado del pueblo de Dios y de Jerusalén así que le preguntó a su hermano como estaban los judíos. ¿Alguna vez has tomado cuidado de otros? Cuando tomamos cuidado de otros les preguntamos como están.

Nehemías estaba preocupado por Jerusalén porque esta era la ciudad donde Dios quería que Su pueblo le adorara. En esta ciudad estaba el santo templo donde los judíos adoraban a Dios. Hanani trajo a Nehemías tristes noticias. ¡El muro alto y fuerte de la ciudad (*esta puede ser una buena oportunidad para dibujar el muro de una ciudad, compárelo con una pequeña figura de un hombre a su lado*) el cual fue hecho para proteger el templo de todos los enemigos

había sido echado abajo y las puertas de Jerusalén habían sido quemadas con fuego! Los enemigos del pueblo judío habían llegado y echaron abajo el muro y destruyeron las puertas de la ciudad. Había montones de piedras y madera quemada. Era un horrible desorden. Los extranjeros podían entrar a través de las grietas de los muros que habían sido derribados y entrar en el templo y robar todas las cosas preciosas hechas de oro que los sacerdotes usaban en su servicio a Dios. La que una vez fue una ciudad fuerte era ahora un montón de ruinas.

Demostración: los muros desprotegidos.

Comience con dos niños mayores o dos adultos parados el uno a la par del otro ligados por sus brazos. Narrador de la historia, muestre a los niños lo difícil que es pasar por “el muro” cuando está completamente conectado. Después haga una grieta entre las personas. Narrador, camine a través de la grieta y dígame a los niños que ese era el estado en que se encontraba el muro; cualquiera podía caminar fácilmente porque había aperturas en el muro.

La Biblia nos dice que otros miraban por el hombro a los judíos. Ellos se burlaban del pueblo de Dios, y no había rey alguno que tomara cuidado de ello o que los gobernase. Los vecinos se burlaban y hacían mofa de ellos. Ellos hicieron burla del pueblo escogido de Dios.

El ser objeto de burla se siente horrible. ¿Alguna vez en la escuela alguien se ha burlado de ti cuando te has caído? Ellos tal vez dijeron “ja,ja, te caíste.” Cuando eso pasa es muy doloroso. Duele cuando otros se ríen de ti y esto te hace sentir triste. Es mucho mejor cuando alguien viene y nos dice, “¿Estás bien? ¿Puedo ayudarte? ¿Necesitas una venda? Acá hay una silla para que te sientes.”

(Narrador de la historia, inserte un ejemplo de cuando usted se dio cuenta que alguien estaba siendo objeto de burla.)

En mi escuela había una niña que provenía de una familia pobre. Los otros niños se reían de ella. También hacían burla de ella pues sus pertenencias y sus ropas no eran tan bonitas como las de ellos. Yo estaba molesta al oír eso. Reírse o hacer burla de otros, muestra que no nos preocupamos por ellos ni cuidamos de ellos.

Cuando Nehemías escucho que el pueblo de Dios estaba siendo objeto de burla, él estaba sorprendido. Nehemías se molesto al escuchar que el pueblo de Dios estaba siendo objeto de burla y además que nadie estaba cuidando del pueblo de Israel. Él se preocupó mucho acerca de la terrible situación en la que estaba el pueblo de Dios. Nehemías se sentó y lloró por varios días y oró a Dios desesperadamente.

(Narrador de la historia, muéstrelas como usted tomó cuidado de una persona que estaba siendo objeto de burla. ¿Recuerdan la niña en mi escuela que provenía de una familia pobre? A mí no me gustó que se burlaran de ella, porque me preocupaba por ella. En lugar de reírme de ella, llegue a ser su amiga y aun la ayude a poner en orden sus cosas. Ella estaba tan feliz que hubiera alguien cuidando de ella. Incluso dijo que algún día le gustaría también tomar cuidado de otros.

Cuando escuchamos que a otros no les va bien, podemos mostrarles que nos preocupamos por ellos. Como Nehemías podemos orar por ellos y también podemos buscar la oportunidad para visitarles y animarles. Tal vez esta semana todos podemos buscar la manera de mostrar nuestro cuidado hacia otros.

Versículo a memorizar: “...sino que los miembros tengan la misma solicitud los unos por los otros.”

1 Cor.12:25

[Para el nutrimento del que cuente la historia: La falta de cuidado de los unos por los otros en el Cuerpo, produce el peor resultado: división. Mostrar nuestro cuidado unos por otros honra la Cabeza y protege el Cuerpo. (1Cor. 12:14-27).]

NEHEMÍAS

NEHEMÍAS SE OFRECIÓ A AYUDAR

Nehemías 2:1-8

Punto a enfatizar: debemos ayudar a otros voluntariamente

(Narrador de la historia - comience esta semana dando un ejemplo de cómo cuidar de los demás. Verifique si algunos de los niños tienen algo que ha pasado en esta semana referente a ese punto.)

La semana pasada escuchamos que Nehemías se dio cuenta que los judíos que vivían en Jerusalén estaban siendo objeto de burla debido a que las puertas de la ciudad habían sido quemadas y los muros habían sido derribados. No hubo nadie en Jerusalén que reparara los muros de la ciudad y no había rey que cuidara por ellos o los guiara.

Después de recibir el reporte de la situación en Jerusalén, Nehemías se entristeció. Aunque él estaba sirviendo al rey de Persia, estaba triste. ¡Nunca antes Nehemías había estado triste en la presencia del rey! ¡Esto es impresionante, ¡Vaya! Antes de eso el siempre estuvo contento. Así que, cuando el rey vio que Nehemías estaba triste, él sabía que algo realmente malo le estaba sucediendo. El rey le preguntó a Nehemías, “¿Por qué está tu rostro triste, si no estás enfermo? Esto no es otra cosa que tristeza del corazón.”

Nehemías le dijo al rey que la ciudad de Jerusalén, la ciudad de la cual su familia provenía, había sido destruida. También le dijo que Jerusalén era un montón de escombros y sus puertas fueron consumidas con fuego. El rey preguntó a Nehemías, “¿Qué es lo que deseas?” Primero Nehemías oró en silencio al Dios de los cielos y después le dijo al rey, “Si le place al rey, envíame a Judá, a la ciudad...de mis padres, y la reedificaré.” ¡Nehemías se ofreció para hacer este trabajo tan duro! Nadie más había hecho algo en relación a los muros destruidos, pero Nehemías preguntó al rey si él podía hacer algo al respecto. Nehemías estaba dispuesto a ir y reedificar Jerusalén. Nehemías vio una necesidad y se ofreció voluntariamente para llevarla a cabo sin aun sin habersele pedido.

Algunas veces las personas nos piden que nos ofrezcamos voluntariamente para ayudarles en algo. Nosotros alzamos nuestra mano si estamos dispuestos a hacerlo. Es bueno ofrecernos voluntariamente de esta manera, pero es mejor ofrecernos voluntariamente sin habérselo pedido. Cuando su papá o mamá llegan a casa con las bolsas de las compras que han hecho, usted le dice, “¿Qué me compraste?” o usted le dice, “Puedo ayudarte a guardar los artículos que compraste”? Podemos ofrecernos voluntariamente para ayudar a nuestros padres a cargar las bolsas dentro de la casa y a guardar las compras que hayan hecho. Podemos pedirles a nuestros padres que nos permitan ayudarles sin ellos habérselo preguntado. Esto hará a nuestros padres realmente felices.

(Narrador de historia, introduzca un ejemplo personal de cuando usted se ofreció voluntariamente para hacer algo sin habérselo pedido.)

Un día, mi papá estaba cocinando la cena en la cocina. Yo me di cuenta que no habían cuchillos, tenedores, o platos en la mesa aún, así que pregunte a mi papá, “¿Puedo poner la mesa por ti?” Él estaba realmente contento que yo me haya ofrecido voluntariamente a ayudarle.

¿Te has ofrecido para hacer algo en la casa o en la escuela? (pregúntele a los niños. He aquí algunos ejemplos en el caso que ellos se cohíban: recoger la basura, sacar el bote de la basura, poner o limpiar la mesa después de la cena,

ordenar los juguetes cuando sabes que otros vienen a visitarte.....) Estoy seguro que sus padres y maestros realmente estarán felices cuando ustedes se ofrezcan voluntariamente sin haberseles pedido.

Nehemías se ofreció voluntariamente para ir a Jerusalén y reparar el muro de la ciudad porque él no quería que otros continuaran riéndose del pueblo de Dios. Nadie le pidió que lo hiciera pero él deseaba ir. El rey le concedió permiso a Nehemías para ir a Jerusalén y le dio madera para ser usada en las puertas de la ciudad. Nehemías supo que Dios lo había ayudado a conseguir todo lo que necesitaba.

Esta semana busquemos maneras en las que podemos ofrecernos para ayudar a otros.

Versículo a memorizar: “Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será aceptada...” 2 Cor. 8:12

[Para el nutrimento del que cuente la historia: la voluntad dispuesta de las Iglesias en Macedonia para ayudar a los pobres en Judea es un buen modelo para todos nosotros (2 Cor. 8:1-12).]

NEHEMÍAS

TODOS TRABAJARON JUNTOS

Nehemías 2:9-18; 3:1-31; 5:16-17

Punto a enfatizar: Debemos trabajar juntos para el beneficiar a otros

(Narrador de la historia, iniciar esta semana dando un ejemplo de ayudando a otros de forma, voluntaria sin que se les pida ayuda. Ver si uno de los niños tiene algo que puede compartir que le sucedió esta semana en el mismo punto).

Nehemías se ofreció voluntariamente para ir a Jerusalén para que él pudiera reconstruir el muro de la ciudad. Nehemías sabía que si reconstruía el muro de la ciudad muy fuerte, otros no se iban a reír más del pueblo de Dios. Nehemías también sabía que si reconstruía el muro de la ciudad muy fuerte, el templo santo estaría seguro. El Rey de Persia permitió a Nehemías ir a Jerusalén, y Nehemías le dio la fecha exacta en la que el retornaría.

Quando Nehemías regreso, reunió a las personas y les dijo “ustedes ven el mal estado en el que estamos, Jerusalén está desierta y sus puertas consumidas con fuego. Vengan, vamos a construir el muro de Jerusalén, y no estemos más en oprobio (vergüenza).” Debido a que la ciudad estaba en esta condición tan desastrosa, era una pena y una desgracia para los judíos. Nehemías sabía que Dios quería reconstruir esta ciudad, pero él no podía hacerlo solo. La gente le respondió a Nehemías. Finalmente, había alguien que se preocupaba por ellos y por la ciudad y quien los guiara. Él venía de muy lejos y hasta había traído la madera para las puertas. La gente dijo, “levantémonos y edifiquemos”, y se prepararon para trabajar.



(Narrador, comente una experiencia personal de trabajar con otros.) Cuando yo era joven era mi responsabilidad limpiar toda la casa cada sábado. Un día, mis tres hermanos menores construyeron una casa de árbol en el bosque cercano y querían mostrármela. Ellos estaban tan emocionados. Yo quería ir, y por esto les dije que si todos limpiábamos la casa podríamos ir a ver la casa de árbol más rápido. Ellos se ofrecieron a ayudarme. Trabajamos juntos hasta que la casa quedó bien limpia y después fuimos a la casa del árbol a jugar.

¿Puedes pensar en algo que tú hagas con otras personas? (pregúntale a los niños - aquí hay algunos ejemplos en

caso de que no tengan ninguno: cocinar, jugar algún deporte, trabajos de escuela, proyectos etc.)

La gente estaba lista para trabajar y Nehemías trabajó con ellos también. Él era un excelente líder. Él tomó la delantera entre las personas tanto por su palabra como por sus acciones. Él no les dijo meramente qué hacer. Él hizo el trabajo pesado junto con todos los demás. Colocó piedra sobre piedra para reparar las brechas en el muro mientras otros trabajaron en las puertas para establecer las vigas y colocar sus puertas, pernos y barras. Todas las personas querían trabajar juntas para hacer su ciudad segura. Todos ellos trabajaron codo a codo para edificar un fuerte muro para su ciudad.

Todo tipo de personas habían llegado a reparar los muros y las puertas. Familias enteras construyeron juntos. Se les habían dado partes específicas del muro para que las edificaran.

Personas con trabajos diferentes detuvieron todo lo que estaban haciendo para ayudar a construir el muro. Los perfumeros que crearon olores con aceites se detuvieron para ayudar a construir. Los herreros quienes trabajaban dándole forma a los metales con fuego también se detuvieron y ayudaron. Incluso los gobernadores que se sentaban a hacer las leyes y nunca ensuciaban sus manos se detuvieron y ayudaron. Y los comerciantes que viajaban vendiendo cosas dejaron de viajar y ayudaron. Muchas personas dejaron de hacer lo que estaban haciendo y trabajaron juntos en equipos para reconstruir el muro en Jerusalén. Todos ellos querían trabajar juntos para hacer segura la ciudad con su templo. No importaba si sabían construir o no, ellos trabajaron juntos.

(Narrador, comente una experiencia personal de desear detenerse lo que estabas haciendo para trabajar con otros.) ¿Recuerdan la historia acerca de mis hermanos? Bueno, mis hermanos dejaron de hacer lo que hacían para ayudarme. Ellos dejaron de jugar y todos trabajamos juntos para hacer la limpieza de la casa para que pudiéramos ir a ver la casa del árbol.

Los hijos de Israel trabajaron día y noche para construir los muros. Cada sección debía trabajar con otra sección para unir las partes. (Dibuje esto en una pizarra o use legos para mostrar cómo se unen las paredes.) Esto fue un esfuerzo en equipo.

Versículo a memorizar: si cooperáis también vosotros con la petición a favor nuestro....” 2 Cor. 1:11

[Para el nutrimento del que cuente la historia: El Apóstol Pablo necesito mucho de la cooperación de los santos para llevar a cabo su comisión del Señor, tanto en oración. (Rom. 15:30; Ef.6:19-20; Fil. 1:19) como en el servicio (Fil. 2:19 - 30).]

NEHEMÍAS PERSISTIERON Y TERMINARON

Historia: Nehemías 4:1-6

Punto a enfatizar: Debemos terminar lo que hemos empezado y ser persistente

(Narrador de la historia, empieza esta semana dando un ejemplo de trabajar junto con otros. Ver si alguno de los niños tiene algo que les pasó en esta semana tocante a este mismo punto.)

Nehemías y los judíos estaban reconstruyendo el muro de Jerusalén y haciendo muchas reparaciones. Pero mientras estaban trabajando diligentemente, algunos de sus enemigos, Sanbalat y Tobías, trataron de hacerlos parar de trabajar.

Sanbalat y Tobías hablaron en contra de los judíos quienes estaban trabajando en el muro. Ellos dijeron que los judíos eran débiles y no tenían la fuerza para hacer tal esfuerzo físico. Ellos les dijeron que les llevaría demasiado tiempo reparar los muros y las puertas. Incluso les dijeron que el trabajo que ellos estaban haciendo estaba muy mal hecho, que un animal pequeño como una zorra si subía al muro que ellos estaban construyendo podría derribarlo.

Con el tiempo, Nehemías escuchó lo que Sanbalat y Tobías habían dicho. ¡Qué palabras tan crueles! Pero Nehemías no dejó que las palabras de sus enemigos afectaran el trabajo. Nehemías era un muy buen líder y no dejó que los judíos se desanimaran. Nehemías oró a Dios y cada hombre regresó a su trabajo, ya que todos ellos tenían un corazón para trabajar para Dios. Aunque el enemigo tratara de frustrarlos, los hijos de Israel siguieron construyendo. Ellos persistieron y no se rindieron.

(Narrador, comente un ejemplo personal de cómo usted no se dio por vencido). Cuando yo era joven solía jugar basquetbol. Nuestro entrenador nos hacía correr para calentar. Todos siempre corrían más rápido que yo y los veía terminar más rápido que lo que yo lo hacía. Muchas veces quise darme por vencido pero persistí. Yo seguí corriendo hasta llegar a la meta.)

Cuando tengamos tarea de la escuela, debemos hacerla lo mejor que podamos hasta que la terminemos. Nuestra tarea puede ser muy pesada y pueda que queramos darnos por vencidos. Pero todo lo que necesitamos hacer es seguir esforzándonos y tal vez pedir ayuda. No dejen que ustedes se desanimen hasta el punto de detenerse. Debemos seguir esforzándonos hasta que terminemos la tarea.

Todos aquellos que habían empezando a trabajar en el muro continuaron con el trabajo de construcción. ¡Ellos no se rindieron! Ellos persistieron y debido a su persistencia, el muro se edificó más y más alto.

Por supuesto que reconstruir el muro era gran tarea. Pero muchas veces necesitamos ser persistentes en cosas pequeñas diariamente. A veces necesitamos ser persistentes en arreglar nuestro cuarto en vez de darnos por vencidos cuando realmente no está terminado.



A veces necesitamos ser persistentes para comer esos vegetales en nuestro plato en vez de sentarnos treinta minutos apartándonos.

¿Cuáles son algunas cosas en las que podemos ser persistentes de esta semana? (ejemplos: aprendiendo un instrumento musical, o un idioma diferente, jugando un deporte o trabajando en un proyecto de la escuela). Tal vez la próxima semana podamos compartir con otros como no nos desanimamos y paramos, sino más bien, persistimos y realizamos el trabajo.

Versículo a memorizar: “...He acabado la carrera...” 2 Tim. 4:7

[Para el nutrimento del que cuente la historia: Lo único que al Apóstol Pablo le interesaba era acabar su carrera. (Hch. 20:24). Por eso prosiguió implacablemente hasta el final, aun a pesar de muchos obstáculos (Fil. 3:13-14; Heb. 12:1-2).]

PRESTARON ATENCIÓN A LAS ADVERTENCIAS

Nehemías 4:1-23, 6:15-16

Punto a enfatizar: Debemos prestar atención a las advertencias.

(Narrador de la historia, comience esta semana dando un ejemplo de ser persistente. Verifique si uno de los niños tiene algo que le ha pasado esta semana con respecto a este punto.)

Los judíos no fueron los únicos que no se rindieron. Los enemigos también eran persistentes. Cuando los enemigos escucharon que las aperturas en los muros estaban siendo cerradas, ellos se enojaron mucho. Todos los enemigos se juntaron para conspirar y pelear contra Jerusalén. Ellos estaban determinados en detener la construcción. Ellos idearon un plan para entrar en medio de la obra de construcción sin ser vistos. Una vez que estuvieran muy cerca de la obra de construcción podrían destruir a los constructores. Eso detendría la obra.

Algunos judíos escucharon acerca de la conspiración de los enemigos y estaban muy asustados. Ellos fueron a Jerusalén y les advirtieron a los constructores que estuvieran vigilantes a causa de sus enemigos. Ellos advirtieron a los

NEHEMÍAS

constructores. Lo hicieron vez tras otra -¡diez veces fueron a Jerusalén para decirles a los constructores que fueran cuidadosos!

¿Alguna vez advertiste a alguien acerca de algo? Puede ser que adviertas a tu hermano o hermana menor a no jugar en la cocina cuando haya algo cocinándose en la estufa. O a no correr con tijeras en sus manos. Cuando tu adviertes a otros, tu les estás diciendo que ellos podrían herirse si no son cuidadosos.

(Narrador de la historia, introduzca un ejemplo de cuando tú escuchaste a alguien que te advirtió con el fin de que estuvieras a salvo.) Cuando yo era una pequeña niña, me gustaba salir a caminar al parque para jugar. Pero para llegar allí tenía que cruzar un camino muy transitado con muchos carros corriendo por él. Mi papá me advirtió que fuera cuidadosa. Yo tenía que detenerme en la orilla del camino, mirar hacia ambos lados, y cruzar únicamente cuando no hubiera carros transitando. Yo escuche su advertencia para así poder llegar a salvo al parque.

Cuando Nehemías escuchó de la conspiración de los enemigos, el atendió a la advertencia y respondió. Él oró a Dios y le dijo al pueblo que no tuvieran miedo. Él estableció hombres que cuidaran los lugares donde los muros aun tenían aperturas y se aseguró que todo el pueblo tuviera armas en caso que el enemigo atacara. Ahora todos los constructores podían volver al muro y volver a sus labores, sabiendo que estaban preparados por si acaso el enemigo llegase.

¿Ustedes atienden cuando otros les advierten acerca de algo? Siempre debemos de escuchar lo que otros nos tienen que decir. ¿Puede alguien darme un ejemplo de algo de lo que haya sido advertido por alguien? (Algunos ejemplos por si necesitasen ayuda para pensar en algo: no abrir la puerta a extraños, no saltar sobre una silla que pudiera quebrarse, asegurarse de cerrar/poner llave a las ventanas y puertas al salir de la casa, usar un casco cuando andes en una moto, tomar un abrigo contigo cuando juegues afuera de la casa....). Tus padres cuidan de ti y ellos quieren que estés seguro y por eso te advierten.

Nehemías cuidó del pueblo de Dios y él ideó un plan para asegurarse que el pueblo y la ciudad estuvieran realmente seguros. Nehemías puso a trabajar la mitad de los hombres en el muro con espadas atadas a sus muslos mientras la otra mitad les hacían guardia con lanzas, espadas, escudos y arcos. Los constructores estaban alejados uno del otro, así que él puso a un hombre con una trompeta a su lado. Si el enemigo atacaba, la trompeta sería sonada como advertencia para que todos escucharan. Cuando el pueblo la escuchara dejarían de hacer lo que estaban haciendo e irían donde Nehemías de manera que todos pudieran luchar contra los enemigos invasores.

Esto era como tener una alarma contra incendios como la que tenemos en las escuelas. Si los enemigos comenzaban a atacar, la trompeta sonaría y todos los trabajadores irían a pelear contra el enemigo. El tener esta clase de sistema de alarma ayudaba al pueblo a trabajar duro. Ellos no estaban desperdiciando todas sus energías al preocuparse por sus enemigos. La mitad de ellos portaban lanzas desde la aurora hasta que salían las estrellas. ¡Nehemías y muchos de los que estaban con él trabajaron y vigilaron tan diligentemente que incluso no tenían tiempo de cambiar sus ropas! ¡Ellos trabajaron y vigilaron día y noche!

Finalmente después de cincuenta y dos días el muro estaba terminado. ¡Vaya! ¡Qué rápido se levantó el muro! Todos trabajaron junto con Nehemías y ahora tenían un muro fuerte alrededor de Jerusalén con puertas que protegerían

el santo templo y al pueblo de Dios. ¡Cuando los enemigos que rodeaban Jerusalén escucharon que el muro había sido terminado tan rápidamente se asustaron mucho, porque sabían que Dios estuvo con los judíos para reconstruirlos!

Esta semana, intentemos atender a otros cuando nos adviertan. ¡Tal vez cada uno de nosotros pueda venir con un ejemplo la próxima vez que nos reunamos!

Versículo a memorizar: “El que tiene oído, que oiga...” Ap. 2:29

[Para el nutrimento del que cuente la historia: Todas las historias de los errores de Israel fueron escritas para nuestra advertencia (1 Cor. 10:11) para que podamos prestar atención a su voz y entrar en Su reposo (Heb. 3:7 - 4:12).]